

Cómo se hizo extensiva la noción de Mesoamérica (desde la primera mitad del siglo XVI) a las culturas indígenas del siglo XX: *dramatis personae*

La Wenner-Gren Foundation for Anthropological Research, con el apoyo del Viking Fund, congregó a la mayoría de los especialistas en el campo de la etnología de América Media —provenientes principalmente de instituciones de Estados Unidos, México y Guatemala—, con el fin de que buscaran desarrollar y unificar su comprensión de las culturas contemporáneas, a través de la discusión y la crítica mutua, intercambiando impresiones de manera directa. El seminario tuvo lugar en Nueva York durante la semana (del 28 de agosto al 3 de septiembre de 1949). Allí se reconoció que la Mesoamérica de Kirchhoff, como parte de la América Media, era ya moneda corriente y parte del vocabulario científico. Las conclusiones del seminario se presentaron en el XXIX Congreso Internacional de Americanistas. Según Tax (1968 [1952]: 11-13), los participantes en la discusión fueron: Ralph Beals, de la Universidad de California, con trabajo de campo entre yaquis-mayos de Sonora, mixes de Oaxaca y tarascos de la montaña de Michoacán; Fernando Cámara Barbachano, de la Universidad de Puerto Rico, con trabajo de campo desarrollado con tzeltales y tzotziles de Chiapas, Chacaltianguis y Tuxtilla, en Veracruz, y comunidades andinas de Perú; Julio de la Fuente, del Museo Nacional de México, con una amplia investigación entre los zapotecos de la montaña y el valle de Oaxaca, los otomíes de Hidalgo, los huastecos de Veracruz y los quechua de Perú; John P. Gillin, de la Universidad de Carolina del Norte, con trabajo de campo en San Luis Jilotepeque (pokomán), en el oriente de Guatemala, caribes de la Guayana Británica, comunidades indias y no indias de los Andes; Antonio Goubaud Carrera, embajador de Guatemala en Estados Unidos y exdirector del Instituto Nacional Indigenista de Guatemala, con investigaciones entre los kekchi de San Juan Chamelco, Alta Verapaz, y otras comunidades guatemaltecas; Calixta Guiteras Holmes, Museo Nacional de México, con trabajo entre los grupos tzeltales y tzotziles de Chiapas, huastecos y nahuas del norte de Veracruz; Wigberto Jiménez Moreno, del Museo Nacional de México, con trabajo de campo en México; Bernice Kaplan, de Detroit, Michigan, con trabajo de campo en Paracho,

Michoacán; Isabel Kelly, del Instituto Smithsonian, investigadora de los totonacos de las tierras bajas del área de Papantla, Veracruz; Paul Kirchhoff, de la Universidad de Washington, cuyo interés de estudio era la América Media antigua; Gertrude Prokosch Kurath, de la Michigan Foklore Society, con investigaciones en México; Dorothy Louise Kyte, de la Universidad de Columbia, con trabajo de campo en antropología física en México; Donald Marshall, del Museo Peabody; J. Alden Mason, de la Universidad de Pennsylvania, con trabajo entre tepecanos y tepehuanes de la sierra Madre Occidental; Benjamin D. y Louis Paul, de la Universidad de Harvard, con estudios en San Pedro la Laguna, Guatemala; Daniel F. Rubín de la Borbolla, director del Museo Nacional de México, con trabajo de campo en México; Doris Z. Stone, de Costa Rica, con estudios sobre los guaymíes del norte de Panamá, y sobre las tribus talamanca, boruca, guatuso y chorotega de Costa Rica, lenca, payo y suma de Honduras, y matagalpa de Nicaragua; Sol Tax, de la Universidad de Chicago, con trabajo de campo en Chichicastenango y Panajachel, tierras altas centro occidentales de Guatemala, y en Zinacantán, Chiapas; Franz Termer, del Museum für Volkerkunde, de Hamburgo, con trabajos en Guatemala, México, Honduras y El Salvador; Frances Toor, de México, con trabajo de campo en este país y Perú; Melvin M. Tumin, de la Universidad de Princeton, estudioso de los pokomanos de San Luis Jilotepeque, en Guatemala oriental; Alfonso Villa Rojas, de la Comisión del Papaloapan, con trabajo de campo en Quintana Roo, en Yucatán y entre los tzeltales de Chiapas; Charles Wagley, de la Universidad de Columbia, con trabajo de campo en Guatemala noroccidental (Santiago Chimaltenango) y en Brasil; Mark Hanna Watkins, de la Universidad de Howard, que trabaja entre los cakchiquel de Guatemala; Charles Wisdom, de la Universidad de Connecticut, conocedor de los chortí del oriente de Guatemala. Otros participantes fueron: George M. Foster, Arden R. King, Gabriel Lasker, June Helm Macneish, Robert Redfield y Nathan L. Whetten.

Cuatrocientos años después: discusión general sobre aculturación, cambio social y la procedencia histórica de los elementos culturales*

T

ax: Ésta es la primera de nuestras dos sesiones de resumen. Hemos leído los comentarios del doctor Beals sobre el problema general, así como el cuidadoso tratamiento de un tema especial por la señorita Kurath. Sugiero que comencemos con la discusión del resumen del doctor Beals, que él ha discutido con el señor Villa [Rojas].

Beals: Se trata de algo hacia donde apuntar, más que representar convicciones firmes por parte mía. Villa [Rojas] está, en general, de acuerdo. Lo que he tratado de hacer es expresar qué, en general, podríamos aceptar sin tratar de ejemplificar o documentarlo. Hemos acordado que hay un alto grado de homeogeneidad en el área mesoamericana y que el área podría delimitarse con precisión. Las culturas pueden diferir en los detalles, pero las pautas generales son semejantes, pues las derivaciones de las culturas revelan influencia española.

Las divergencias más significativas parecen tener dos causas principales: 1) una diferenciación regional, que hasta ahora puede ser analizada sólo en parte; de todas maneras surgen dos o tres clases principales de diferencias regionales: *a)* tierras bajas *vs.* tierras altas; *b)* órbita maya *vs.* órbita nahua; *c)* una división entre la Costa del Golfo, las tierras altas de Guatemala y Chiapas, y el altiplano mexicano. Podrían hacerse subdivisiones más finas dentro de éstas. 2) Una distinción entre las culturas, basada en el grado de aculturación, posiblemente remontándose bastante al pasado.

Éstas son algunas ideas generales que ofrecemos para ver en qué medida podemos alcanzar un acuerdo.

Villa [Rojas]: Sobre el primer punto, la existencia de áreas culturales. ¿Cómo podemos delimitar áreas culturales a la luz de lo que ha surgido durante las sesiones? Creo que la división de las tierras bajas en torno al Golfo de México no es muy conveniente. Yo preferiría una división entre



* Traducción de León Ferrer, a partir de Sol Tax et al., *Heritage of Conquest. The Ethnology of Middle America*, New York, Cooper Square Publishers, 1968 [1952], pp. 243-261.

la cultura de las tierras bajas mayas y la cultura de las tierras altas mayas. Hay dos tradiciones, la maya y la nahua, y ambas pueden dividirse en tierras altas y tierras bajas. Me opongo a la tercera división de Beals, porque hay una gran diferencia en contenido cultural entre la parte norte y la parte sur de Veracruz. Los popolucas tienen más semejanzas con los mayas que con los totonacos. Así que hay dos posibilidades: una es la que el doctor Beals ha propuesto, de dividir el área en tres áreas culturales; la otra es la que yo he propuesto, la división en dos tradiciones indias, la nahua y la maya, divididas a su vez en tierras bajas y tierras altas.

Stone: ¿Dónde ubica usted a Chiapas en esta clasificación?

Villa [Rojas]: Yo la ubicaría con las tierras altas de Guatemala y también con el norte de lo que fue Oaxaca.

Tax: Lo que parece haber aquí son cuatro polos culturales en torno a los cuales se agruparían, es de suponer, todas las culturas de Mesoamérica, dejando de lado a las tribus septentrionales y meridionales. Están las tierras bajas *vs.* las tierras altas, cruzadas con lo nahua y lo maya, lo que da cuatro polos culturales. Cuando se coloca a Oaxaca con el altiplano maya, ello no tiene mucho sentido.

Beals: Al hablar de la división entre tierras bajas y tierras altas, tengo en mente nuestra discusión sobre el tema de los mercados, y sus diferencias, tal vez por causas ambientales. Pero estos otros temas los intersectan. En algunas áreas hay diferentes clases de distinciones. La sugerencia de Tax resuelve parte de la dificultad.

Resultaría algo así:

	Tierras bajas	Tierras altas
Maya		
Nahua		

Paul: También se podría dividir en norte y sur.

Cámara: En ese caso nos estaríamos enfrentando tan sólo a aspectos geográficos.

Beals: Cuando se dice nahua o maya lo que se expre-

sa particularmente es una influencia generalizadora que no se sostendría en un periodo histórico largo.

Tax: Se puede decir que un área geográfica particular es tipificada por una clase de cultura. Oaxaca cabe en la del sur.

Beals: Villa [Rojas] no se refirió a todo Oaxaca; sólo a algunas partes.

No creo que esto esté documentado. Estoy tratando de resumir una impresión general del área. Podríamos pasarnos un buen rato discutiendo los detalles, pero creo que el cuadro general se conforma en un modelo más o menos así.

Watkins: ¿Estas subdivisiones se basan en contenido y organización de los rasgos, o sólo en contenido?

Beals: Creo que caerían en ambos.

Tax: Cuando discutimos estas cosas siempre tenemos que hacer distinciones en estos términos. Muchas cosas son ciertas en todas partes, pero cuando se hacen distinciones parece que agrupamos a Guatemala y Chiapas juntas y frecuentemente también Oaxaca, por oposición a las áreas tarasca o de Yucatán.

Kirchhoff: ¿Podría alguien dar una lista de nombres de grupos para cada división? Villa [Rojas] dijo que le parecía que la Costa del Golfo podría no ser un agrupamiento válido, dado el contraste entre totonacos y popolucas. Cuando tengamos información completa sobre los huastecos, tal vez encontraríamos que el fuerte contraste entre los dos grupos del sur no sería tan fuerte.

Creo que una de las mayores dificultades para establecer áreas culturales en América Media es que hay islas culturales. Bien puede ser que esos grupos sean la punta de la cola de un grupo de otro lugar. Es obvio que donde hay grupos grandes, como en las tierras altas de Guatemala y Chiapas, tienen más sentido como áreas culturales que en donde hay grupos secundarios pequeños aquí y allá. De alguna forma, los nahuas y también los otomíes no están representados en absoluto aquí.

Beals: Los nahuas son el grupo más descuidado.

Toor: Hay algunos trabajos pero no se han publicado.

Tax: ¿Debo entender que usted dice que podrían aplicarse tres criterios: un criterio cultural, nahua y maya; un criterio de área, norte y sur; y, en un nivel

más genérico, tierras altas *vs.* tierras bajas? Podría haber un área, en medio de las tierras altas que, por estar casi en las tierras bajas, tendría diferentes características simplemente por su ubicación. ¿Entiendo que dice usted que hay que tomar esas tres cosas en cuenta, aparte del más general proceso de aculturación?

Beals: Pensé que eran cosas que necesitaban discutirse. Dudo que alguna vez nos pongamos de acuerdo sobre una línea clara y estable dibujada en un mapa; hay desbordamientos que borran las fronteras.

Kirchhoff: Debemos reconocer la fragmentación de los grupos indios; ésta no es una situación que se preste al establecimiento de áreas culturales. ¿Dónde, por ejemplo, se encuentra el área cultural focal para los tarascos? Esa pregunta no puede responderse.

Beals: Si se mirase a México y Centroamérica como un todo, se vería que los tarascos representan una tradición que es diferente en muchos aspectos de la nahua, pero han compartido la tradición nahua por mucho tiempo, así que encajarían en ese cuadro más que con los mayas. La gente en la meseta ha estado sometida a fuerzas algo similares, así que los tarascos quedarían más cerca de los pueblos del área general de la meseta que con los de las tierras altas de Guatemala.

Tax: Si sólo se tiene la división dual, los tarascos quedarían con los nahuas. Pero, ¿con la división tripartita?

Beals: Depende de en cuántas rebanadas se divida el pastel. Si se quiere una división amplia, se les puede poner con el grupo de la meseta; si se quieren distinciones más finas, se pueden hacer.

Villa [Rojas]: La razón por la cual puse a los totonacos aparte es porque la señorita Kelly sentía que los totonacos se separaban mucho de los rasgos culturales que fueron discutidos en las sesiones previas. Sobre la base de esos rasgos, yo consideraría a los totonacos como diferentes de otros pueblos que viven en Veracruz.

Tax: Aquí hay dos problemas: las relaciones entre las distribuciones en la época de la Conquista y las de la actualidad.



Kirchhoff: En la época colonial creo que los totonacos tenían un elevado ingrediente de tierras altas en su cultura. Estaría preparado para aceptar a los totonacos en el área de la Costa del Golfo, pero si se añade a los huastecos, el panorama será diferente.

Beals: Este tipo de esquema reconoce que se tienen dos fuerzas que se entrecruzan, y aunque ambas operen en un grupo particular, no podemos reconocer su operación. Puede haber variación en el grado en el que predomine el aspecto tierras bajas o el aspecto norte.

Kirchhoff: Es posible que en tiempos colombinos hubiera que dividir algunos grupos.

Beals: Yo no estoy siquiera seguro de la división de las culturas contemporáneas. Necesitamos un estudio de los totonacos de tierras altas tan riguroso como el estudio de la señorita Kelly para los totonacos de las tierras bajas.

Villa [Rojas]: Tal vez el señor Jiménez Moreno puede comentar sobre el acuerdo al que llegamos anoche, de que había dos *ethos*: el nahua y el maya.

Jiménez Moreno: Hay una diferencia discernible



entre las culturas costeñas y las de la meseta; esto se nota en las actitudes. Uno encuentra más alegría en los pueblos de la costa en las culturas precolombinas; por ejemplo, ve uno esas caras sonrientes. Algo como la risa es casi desconocido en la región de la meseta. Podríamos decir que los pueblos de la meseta tenían una tendencia al autocontrol, mientras los pueblos de la costa son más extrovertidos.

Villa [Rojas]: Nos referíamos al ethos de los grupos mayas y nahuas.

Jiménez Moreno: Yo me refería realmente al área maya en general, añadiéndole el área costera del Golfo de México, por oposición al México central.

Tax: ¿Dónde quedarían los tarascos?

Jiménez Moreno: En el México central.

Tax: ¿Hay algo más por decir sobre estos puntos generales?

Kirchhoff: Todavía tengo dudas sobre el significado de la división tripartita. ¿Está en conflicto con la división cuatripartita?

Beals: No, no lo creo. Mi división tripartita era: 1) Costa del Golfo; 2) tierras altas de Guatemala; 3) Meseta mexicana.

Kirchhoff: ¿El término Costa del Golfo incluye todo hasta Yucatán?

Beals: Sí.

Wisdom: ¿Qué se haría con Guatemala oriental?

Tax: Cabe aún dentro de las tierras altas mayas, ¿no es así? No es tal cual como las tierras altas de Guatemala occidental y Chiapas, pero es menos aún como las tierras bajas mayas.

Paul: Los chortíes parecen encajar mejor entre estos dos. San Luis [Jilotepeque] puede quedar más en las tierras altas.

Beals: Aquí hay cuatro tipos con toda clase de intergraduaciones.

Kurath: ¿Equipararía usted las áreas costeñas con las tierras bajas y las tierras altas con el interior?

Tax: No hay mucha diferencia.

Tumin: Suponiendo que estas son cuatro categorías analíticas perfectamente buenas, ¿sería esta clasificación más relevante que cualquier otra?

Tax: Creo que vale la pena tener una clasificación que parezca encajar con una situación real.

Tumin: Pero la clasificación crea problemas, ¿no es así?

Tax: Está enfocada a una variedad de problemas. Necesitamos saber cuál es la distribución de las áreas para ver cómo las explicamos. Como dijo Beals, vimos primero que hay un área mesoamericana distinguible de las tribus del norte y del sur. Dentro de esta área parece que hay subáreas.

Beals: Podemos hacer algunas generalizaciones pero no se ajustan de manera perfecta al área, pues hay variaciones culturales dentro del área. No todo el interés en este grupo es en antropología social convencional.

Jiménez Moreno: Quisiera indicar mi visión de la situación tanto desde un punto de vista cultural como histórico. Por lo que concierne a los límites de la Mesoamérica del doctor Kirchhoff, creo que hay una diferencia fundamental entre las dos —Áridoamérica y Mesoamérica— desde el punto de vista histórico. Había una población sedentaria en el sur y una población nómada en el norte; había interacción entre ambas.

Considérese esto históricamente por lo que se refiere sólo a Mesoamérica. Hay una diferencia importante entre las culturas costeras y las culturas de la meseta. Las culturas costeras predominan hasta hacia 900 d.C., cuando llegaron los toltecas, al parecer del noroeste; a partir de entonces dominan las culturas de la meseta. La región de la Costa del Golfo, en oposición al área de la Costa del Pacífico, está al parecer más abierta a la llegada de nuevos pueblos, mientras que la segunda región es donde sobrevivieron las culturas más viejas y es una especie de área marginal.

Se obtiene otro punto de vista al considerar la diferencia entre las áreas mayas como un todo y el México central. En cualquier mapa el tronco lingüístico maya forma una especie de bloque en esta área, excepto por los huastecos. Esta región está fuera del corredor de las migraciones, que no pasaron por aquí y sólo tocaron los límites —Chichén Itzá, por ejemplo—, pero el corazón del área maya fue la región que se conquistó al final y la que menos perturbaciones recibió por influencias externas. Esta área, como resultado de haber permanecido relativamente sin perturbación,

tuvo su propia cultura y una estabilidad perdurable de desarrollo cultural. El área central de México, por otra parte, fue un corredor de migraciones. Su cultura estaba siempre perturbada, pero al mismo tiempo, siempre era vigorizada por nuevos pueblos.

Tax: Ello tiende a apoyar la visión general que usted ha tomado aquí, ¿no es así?

Kirchhoff: Yo quisiera saber por qué Chiapas y Guatemala son tan diferentes por lo que se refiere a aculturación.

Tax: Hay por lo menos dos razones: 1) El inicio fue diferente; y 2) les sucedieron cosas diferentes.

Kirchhoff: Yo no encuentro ninguna frontera cultural antigua.

Stone: El virreinato de Guatemala sólo llegó hasta Granada en Nicaragua; no fue más allá.

Jiménez Moreno: ¿Pero dónde comenzaba?

Stone: Creo que se comenzó con una división desde Chiapas hasta Panamá, pero no duró mucho; hicieron otro ordenamiento [administrativo].

Jiménez Moreno: Y después volvieron a cambiar todo.

Stone: Pero las líneas políticas nunca fueron más al sur. Lo traigo a colación por lo que Kirchhoff dijo sobre la aculturación. A partir de entonces tuvo un trasfondo histórico completamente diferente.

Tax: Esto sólo concierne a las condiciones que pudieron haber existido al norte y al sur de Guatemala.

Kirchhoff: Yo incluiría a los xincas y a los lencas. Es difícil averiguarlo, porque quedan muy pocos y están tan aislados.

Beals: Creo que nuestra sugerencia sobre las tierras bajas del Pacífico carece de importancia en México y hasta el Istmo. Al sur de allí tenemos tan pocos grupos, y sabemos tan poco sobre ellos, que en términos de las condiciones modernas no podemos hacer nada con ellos.

Tax: ¿Nos avocamos ahora a la ponencia de Beals? Villa [Rojas] tiene algunos comentarios que quiere hacer y después tenemos la ponencia de la señorita Kurath sobre aculturación en la danza.

Villa [Rojas]: El argumento del doctor Beals es que el esquema del desarrollo de la cultura en Mesoamérica originado por La Farge puede extenderse a la Meseta

Central de México. Como saben, La Farge trabajó en la zona cuchumatán de Guatemala y ha presentado un bosquejo de lo que sucedió en esa área. Yo vi que su esquema era aplicable a las tierras altas de Chiapas, como lo hizo el señor Cámara. Ahora el doctor Beals dice que es posible aplicar este esquema a las tierras altas de México. La importancia de este esquema es que muestra el proceso de aculturación.

Según La Farge, hay cinco periodos que son:

1. El periodo de Conquista, 1524-1600, que fue de cambios violentos en las culturas indias. Es conveniente, como dice La Farge, no prestar mucha atención a las fechas sino a los acontecimientos, al diferente ritmo de la aculturación.

2. El largo periodo de 1600 a 1720, durante el cual se desarrollaron las encomiendas y el trabajo forzado y muchos de los rasgos indios fueron suprimidos o cambiados por completo. Los rasgos indios desaparecían y los rasgos españoles eran absorbidos.

3. De 1720 a 1800 hubo un periodo de relajamiento de la autoridad española. Las encomiendas fueron abolidas, los rasgos indios surgieron y los indios trataron de reavivar algunas costumbres aborígenes.

4. De 1800 a 1880 hay un bello periodo de reajuste. En 1880 las tierras comunales fueron abolidas, ya que un nuevo tipo de economía había evolucionado con el desarrollo de las plantaciones de café. Los ladinos comenzaron a extenderse hacia áreas más aisladas en las que hasta entonces sólo los indios habían vivido.

5. Sigue entonces un periodo de conflictos cada vez más agudos entre ladinos e indios y comienza un nuevo tipo de vida.

Ahora el doctor Beals añade un nuevo periodo: de 1910 (en México) al presente, periodo en el cual el ritmo de aculturación ha tenido un desarrollo más rápido. Me parece, sin embargo, que sólo hay cinco periodos, después de los cuales uno encuentra que las culturas indias declinan. Parece también que el ritmo de aculturación será más rápido —y el declinar de las culturas indias también más rápido—, porque el gobierno de México trata de cambiar los rasgos culturales de los indios de México. Como un ejemplo de cambio rápido que puede ocurrir ahora: el gobierno está construyendo carreteras y una presa, la más grande de

América Latina, en la zona mazateca. Es posible viajar en automóvil de la ciudad de México a la zona mazateca en una[s] hora[s].

De la Fuente: Quisiera añadir algunas cosas al esquema que el doctor Beals nos ha presentado. Consideraría incompleto el cuadro si no incluyésemos casos de aculturación entre indios y negros e indios y no-indios. Hay también un tipo de aculturación que tuvo lugar principalmente en los niveles altos de la sociedad. El último periodo que el doctor Beals incorpora es uno de cambio de foco o influencia, de la llamada órbita europea a la órbita norteamericana. Esto difiere un poco y quizá añade algo al cuadro que ahora tenemos.

Beals: Al menos en México hay ciertas otras cosas que podrían incluirse. La época del desmantelamiento de las misiones es un buen ejemplo. Hasta entonces la política era aislar a los indios de los españoles; el misionero estaba obligado a enseñar solamente en las lenguas indias en las diferentes áreas y no enseñar español a los indios. Para los indios de las misiones había una marcada ruptura en la comunicación entre las tradiciones europeas e indias. En esta época no sólo ocurre el

inicio de la integración de las dos culturas, sino que se desarrolla el patrón de rechazo, que en muchos lugares no había existido hasta este momento. El régimen de rechazo estaba asociado no sólo con el desmantelamiento de las misiones, sino con el matrimonio entre españoles e indios. En esta época aparece una prohibición de matrimonios entre miembros de grupos diferentes que se acerca a una situación de castas.

El periodo republicano, de hecho, desmejoró la situación del indio, porque las leyes de la Corona que protegían a los indios fueron abolidas y quedó destinado a la explotación. Entonces se refuerza el patrón de rechazo.

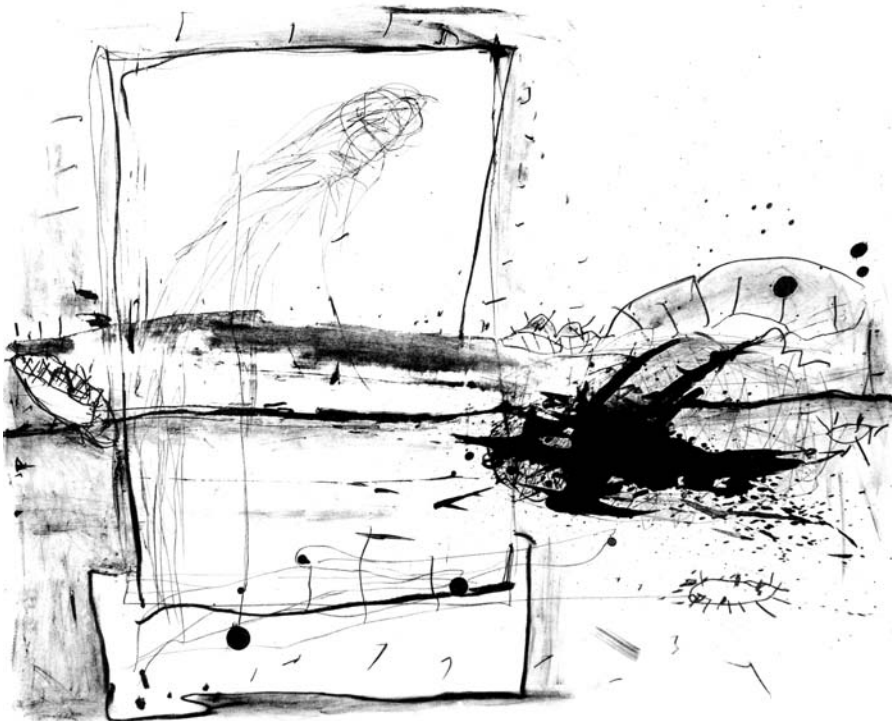
A este momento, hacia 1880, se le designa por algunos como el comienzo de la industrialización. Sin embargo, no hubo industrialización, simplemente comenzaron a llegar los artefactos modernos. Pero para obtenerlos había que incrementar la agricultura colonial. Todos estos eventos reforzaron el patrón de rechazo.

En esta circunstancia de la vida de México (1910) aparece un cambio de actitud hacia el indio; viene el ascenso de la cultura mestiza y el ascenso de la clase mestiza al poder y al dominio. Así que se tiene aquí el inicio del patrón de rechazo. El indio comienza a aceptar las cosas particularmente en el nivel industrial de la cultura. Fue el reconocimiento por el mestizo del trasfondo indio y de que había que hacer algo al respecto.

Tax: Jiménez Moreno, ¿ve usted esto como una tendencia general?

Jiménez Moreno: La mayor parte de lo que ha dicho el doctor Beals es cierto. Noto un cierto retraso en el proceso en Chiapas y Guatemala que debería ser considerado. Él mencionó que la abolición de las tierras comunales en Guatemala se dio hacia 1877; en México fue un poco antes, hacia 1859, con las leyes de Reforma, pero no se cumplieron hasta 1867. El desmantelamiento de las misiones, que en Guatemala se dio en 1720, fue unos 60 años antes en México, hacia 1660.

Si consideramos el primer periodo —el siglo XVI a grandes rasgos— en que los indios recibieron por primera vez el impacto de la civili-





zación española, es cierto, como dice el doctor Beals, que los indios no fueron muy perturbados. Al contestar a un alumno mío que preguntaba por qué no encontraba nada en las crónicas indias sobre la Conquista, pero sí encontraba referencias a los sacerdotes en escritos posteriores, le dije que fue porque para los indios la llegada de los españoles fue simplemente una nueva fuente de dominación, no diferente que la de los aztecas. ¡La conquista no fue considerada por los indios tan importante como pensamos que debió haber sido! Los primeros intentos de cristianización resultaron en una aceptación superficial de los indios, pero conservando sus rituales paganos. Hay registros de que en 1540 los indios no habían aceptado todavía el cristianismo, pero para 1570 o 1580 los indios estaban interesados en el cristianismo al grado de fundar sus propias *cofradías*. El panorama ha cambiado.

También la cultura española tiene diferentes aspectos. Los españoles tuvieron que adoptar una actitud defensiva. Esto se puede ver en que construían iglesias que eran fortalezas, no contra el ataque de los indios sino para defender al indio aculturado como también al español de los ataques de los bárbaros. Con el fin de las guerras chichimecas hacia 1590, todo el estilo de la arquitectura cambia, ya que no tenían que preocuparse sobre ese tipo de edificio defensivo.

Protesto ante la idea de que los indios tenían prohibido aprender español. Por el contrario, encuentro que hacia 1550 un obispo hacía que los indios aprendieran español. Los primeros frailes hicieron grandes esfuerzos para enseñar a los indios en su propia lengua, eso es cierto. Después de la secularización de las misiones hacia 1660, el clero secular no tenía interés en predicar a los indios en las lenguas nativas, aunque unos pocos continuaron haciéndolo.

Otra cuestión importante que no se ha mencionado es el cambio de la economía de base del Nuevo Mundo. Al principio fue una economía minera, especialmente en el siglo XVI, cuando había ciudades que crecían en torno a las minas y se convertían en centros mineros. Hubo entonces un cambio hacia una economía agrícola, después de un periodo de transición cuando la agricultura, la ganadería y la minería tal vez fueron de igual importancia. El sistema de encomien-

da fue sustituido por el sistema del repartimiento de trabajo forzado hacia 1600. La encomienda no fue abolida en Guatemala sino mucho después. Todas estas diferencias explican las diferentes situaciones de México y Guatemala.

Tax: Jiménez Moreno ha sugerido que hay una brecha en el tiempo en Guatemala, comparada con México. Esto puede extenderse desde el principio mismo hasta la revolución indigenista. Es posible argumentar que ha habido un retardo durante todo el proceso, pero debe haber también otros factores.

Paul: ¿Qué tal el factor de las diferencias entre las órdenes [religiosas] de las misiones?

Tax: ¿Qué tanto sabemos sobre dónde estaban y cuál fue la diferencia? ¿Hubo alguna diferencia substancial?

Beals: Yo sospecharía que sí la hubo, pero no creo que contemos con mucha información. Algunas de las diferencias se deben claramente a las diferencias entre los dominicos y los jesuitas. Tenemos evidencia documental, por ejemplo, de que los jesuitas invitaran a los indios a ejecutar danzas indias en la iglesia, en ciertas zonas. Esto haría una diferencia considerable.

Paul: Alguien podría haber enfatizado el papel de la cofradía más que los otros.

Tax: En las tierras altas de Chiapas y Guatemala estaban todas las diferentes órdenes.

Paul: La diferencia entre los dominicos y los franciscanos explica en parte la situación en Guatemala occidental y Guatemala suroccidental. Mi impresión general es que el movimiento humanista en la iglesia se centraba principalmente en los franciscanos y no en los dominicos o los agustinos.

Tax: Otra posibilidad es, desde luego, la de una diferencia de aculturación según un mayor o menor grado de aislamiento.

Kirchhoff: Yo quiero regresar a los términos aculturación y patrón de rechazo; me parece que fueron usados como contraste. Se le puede ver desde el punto de vista de cuánto de la cultura española se adopta o cuánto se rechaza, o cuánto de la cultura propia es retenida y cuánto se pierde. Siempre he tenido la sensación de que quienes trabajan sobre la América media actual, incluso cuando están bien informados sobre las culturas nativas precolombinas, no tenían idea de la tre-

menda porción de la que se despojó a la cultura nativa. Es imposible calcularlo en términos de porcentajes, pero yo diría que fue entre 90 y 99 por ciento.

Tax: ¿Le parece que podría haber quedado tan poco como el uno por ciento solamente?

Kirchhoff: Sí. Me parece que la característica fundamental de Mesoamérica es que era una sociedad estratificada, una como la nuestra o la de China, basada en el eje de la ciudad y el campo. Había una clase gobernante nativa, con ideología y organización de clase, que desapareció por completo; había grandes centros culturales que, al igual que en nuestra vida, son tan esenciales que si uno describiese los Estados Unidos sin Nueva York, Chicago, etcétera, sería absurdo. Lo mismo sucede cuando no se describen estos centros en el México antiguo.

Tax: Esto depende también de cómo se define una cultura. En un sentido —como con la lengua— cada individuo es portador de la cultura entera, o de la mayor parte de la cultura, en la medida en que es una muestra representativa. La mayor parte de la cultura permanecería, aún si se destruye la estructura de clases, etcétera, porque el sistema básico de valores tiene que estar allí todavía. Pero si se habla de la cultura con “C” mayúscula, la mayor parte se perdió. No estaríamos de acuerdo en los porcentajes.

Kirchhoff: Creo que lo estaríamos después de discutirlo. No son sólo las artes y artesanías y ciencias lo que constituyen los grandes cambios, sino la forma básica de la cultura que cambia de una estructura citadina a la forma más aislada, que es, en mi opinión, el cambio más radical y completo en toda la historia. No es cuestión de perder templos, etcétera, aunque éste sería un cambio formidable, sino la cosa más importante para mí es este aspecto estructural de la ciudad *vs.* el campo. Cuando la ciudad es cercenada, lo que queda es adosado en calidad de subordinado a la nueva cultura centrada en la [nueva] ciudad.

Creo que el estudio de la historia colonial es lo único que puede cerrar las brechas en nuestro conocimiento. Al principio de esta curva descendente, los indios se encuentran sin ciudades y sin dirigentes culturales. ¿Quiénes fueron, en ese momento, los dirigentes de los indios y bajo el liderazgo de quién tuvo lugar

la readaptación que siguió? Ésa es una pregunta fascinante y nos dará la clave a todo lo que ha sucedido desde entonces.

Tax: El liderazgo, más que un proceso social.

Kirchhoff: Quiero saber cuál es la respuesta.

Beals: Estoy impresionado con esta idea de Kirchhoff. ¿Si separara uno los Estados Unidos y dejara las montañas Ozark, el ethos del área daría alguna representación de la cultura de Estados Unidos como es hoy en día?

Wisdom: Aunque sólo tuviéramos un pueblo de 5 000 habitantes en el estado de Nueva York, tendríamos cultura americana.

Tumin: Quisiera hacer dos preguntas: 1) ¿Hay algunos datos sobre las poblaciones comparativas de los indios citadinos y los indios rurales? 2) ¿Hasta qué punto el modelo cultural del México rural antiguo era reflejo de los centros urbanos?

Kirchhoff: No tengo información sobre esto. A pesar de esta respuesta negativa, todavía estaría firmemente convencido de que a partir de lo que sabemos de manera general sobre Mesoamérica, por el modelo general en todo el mundo, en todos los lugares donde la humanidad ha llegado al nivel cultural de tener ciudad *vs.* campo, la dirigencia siempre ha estado en la ciudad.

Quiero mencionar un caso muy interesante de algo similar que sucedía en tiempos precolombinos. Cuando comencé a trabajar sobre México, pensaba que México estaba muy avanzado y que toda Mesoamérica había alcanzado ese nivel; luego me di cuenta de que había secciones que no encajaban en el cuadro. Los otomíes parecían estar todavía sobre una base tribal; aunque había algunas ciudades españolas en su área, e inicios de estratificación interna, últimamente me he dado cuenta de una tremenda ruptura histórica entre los otomíes. En algún momento tenían lo que otros alcanzaron después —una gran ciudad con un tipo de sociedad avanzada—. En una catástrofe completa, gran parte de ellos fueron obligados a mudarse y los demás fueron empujados a las montañas. Ellos fueron los primeros que llegaron a ubicarse en relación con las culturas gobernantes a la manera de los indios actuales en América Media.

Beals: Está también la cuestión del aislamiento de área. Yo diría que los mixes permanecen en la actualidad en ese periodo colonial. Es la clase de condición que suponemos fue establecida en muchos lugares en ese periodo republicano post-Conquista. Todavía existe allí, particularmente en el tipo de aldea conservadora mixe. La aldea conservadora está todavía en ese periodo colonial. Además, el aislamiento extremo, junto con algunos factores culturales que llevaron al mixe a no dejar su propio territorio, siempre que pudiera permanecer, apuntalan el conservadurismo.

Kirchhoff: Siguiendo las afirmaciones del doctor Beals, estamos todos de acuerdo en que los españoles se instalaron en las secciones más avanzadas, geográficamente hablando. Por lo tanto, tuvieron el menor contacto con los grupos, en conjunto, menos avanzados. Siempre he visto a los mixes como un pueblo de tipo antiguo. Los españoles influyeron la cultura en y cerca de los grandes centros urbanos y no a los pueblos en las regiones menos favorables económicamente.

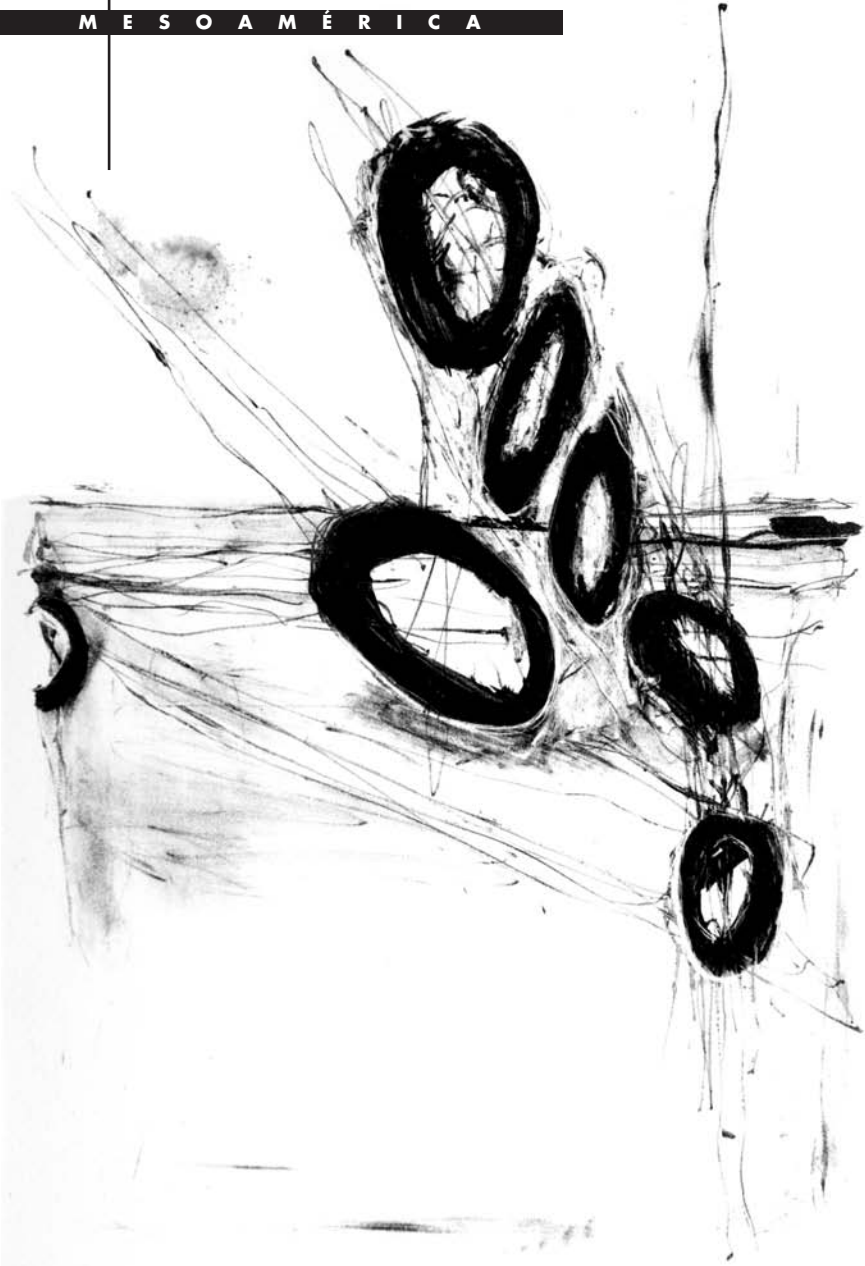
Beals: Los aztecas hicieron la misma cosa.

Kirchhoff: Sí. Pero es muy interesante que lo que quedó fue de alguna manera más aislado, más atrasado.

Tumin: Esto significaría que el tipo de cultura más indio fue el menos perturbado por un largo periodo de tiempo.

Jiménez Moreno: Lo que el doctor Kirchhoff ha dicho sobre el tremendo impacto de la civilización española y lo que significó para la cultura india perder a sus líderes como resultado, es enteramente cierto. Pero pienso que la cultura en muchas áreas indias, por lo que se refiere a lo que ustedes llaman ethos, está todavía más orientada a lo indio de lo que quisiésemos admitir. A pesar del hecho de que tecnológicamente están completa o casi completamente europeizados, hay sin embargo mucho de esa orientación india que permanece hoy día, incluso en pueblos mestizos, como parte de su herencia de la cultura india.

Creo que debemos considerar qué partes de



América Media fueron más o menos influidos por la cultura española —¿cuáles fueron más perturbados?—. Creo que las influencias españolas siguieron más o menos el patrón que había sido establecido por los tarascos y aztecas dominantes en el pasado. La dominación y cultura españolas fueron más efectivas en áreas que habían estado subordinadas a los tarascos y a los aztecas; por ejemplo, en regiones como ésta el impacto de la civilización sería más grande que en las regiones al oriente. Esta región de México dependía, desde luego, del liderazgo de ciertas ciudades como Tenochtitlan. Cuando Tenochtitlan desapareció, el impacto en el mundo indio debió haber sido tremendo.



Pero entre los mixes o en la región de los tzeltales creo que las condiciones fueron diferentes; en este caso no tenían centros urbanos importantes.

Tax: ¿Y qué hay de Yucatán? Ése fue un lugar dominado por las ciudades.

Jiménez Moreno: Hubo una diferencia histórica fundamental. La civilización maya ya se estaba desintegrando cuando llegaron los españoles. Políticamente, como saben, esta península estaba dividida en muchos centros pequeños, y pienso que no tenían la misma fuerza cultural que esta otra región, así que ya se estaban desintegrando. Hay una gran diferencia entre la península de Yucatán y la región de Chiapas y Guatemala. Creo que eso explica también las diferencias. Ésta, desde luego, fue la última sección floreciente del área maya, mientras que en el área de Chiapas y en algunas secciones de Guatemala, ya habían comenzado previamente a perder su importancia política. Desde la declinación del “Viejo Imperio”, esta región meridional había perdido mucha de su importancia. Había todavía algunos centros como el chakchiquel, pero la mayor parte de esta región ya se estaba desintegrando política y culturalmente. Sin embargo, pienso que no fueron muy perturbados por la dominación española.

Kirchhoff: Creo que hay una correlación obvia entre las condiciones en ciertas áreas con el hecho de que hayan tenido o no una gran área políticamente unificada. Creo que donde los españoles encontraron las unidades políticas unificadas más compactas tuvieron que pelear más arduamente, no sólo en las batallas, sino con las clases gobernantes, donde se introdujeron en el corazón de las ciudades. Ésa es la gran diferencia entre el México central y Yucatán. En el área maya no pudo haber gran oposición. Segmentos importantes del grupo gobernante fueron perturbados durante el imperio azteca y también a través del más pequeño imperio tarasco. La mayor fuerza de los indios llevó a mayor destrucción. Provocó, a su vez, un ataque más sistemático por parte de los españoles.

Beals: Una vez que la cabecera de Tenochtitlan fue destruida, en gran parte de esta área hubo una aceptación relativa de los españoles.

Los tarascos aceptaron misioneros antes de que hubiera militares en el área tarasca. En el área de Jalisco la aceptación llegó hasta la costa y fue completamente pacífica. En esta región, de pequeños estados, hubo una relación pacífica y una aceptación de la dominación española después de la caída de Tenochtitlan.

Tax: Ciertamente parece encajar con parte del panorama de área que estuvimos bosquejando esta mañana. Parecería que no habría mucho lugar para factores menores tales, que todavía pueden ser importantes, de todas maneras, como un mayor o menor aislamiento o el asunto de los franciscanos frente a dominicos.

Jiménez Moreno: Creo que vale la pena, ya que el doctor Beals mencionó la situación en Jalisco —antes de la Conquista había muchos pequeños reinos que sólo se aliaban en confederación cuando había peligro de dominación tarasca—. Estas confederaciones no existían todo el tiempo. Era una confederación temporal de pequeños grupos contra el poder de los tarascos. Como dijo el doctor Beals, el primer contacto de indios y españoles en esa área fue más bien pacífico, pero en 1531-1532 tenemos una situación diferente. Entonces hay una conquista de esa área que fue muy sangrienta y la conquista de Nueva Galicia fue condu-

cida por los aztecas mismos. No es exactamente una conquista española. Es importante considerar qué sucedió en Nueva España hasta 1531-1532 y después, porque hasta ese momento los españoles seguían el mismo sistema que ya existía. Después comenzaron a cambiar. En Jalisco tenemos que tomar en consideración el hecho de que existían muchos reinos pequeños cuando los españoles llegaron a la región. También, los frailes impusieron la enseñanza del náhuatl a todas estas comunidades. Estos factores se combinaron para propiciar la desaparición de buena parte de la cultura india nativa, especialmente la lengua.

Quiero añadir unas palabras concernientes a esa región que antes fue parte del área azteca, y su desarrollo. Por lo que se refiere a la situación política, encontramos que al principio los españoles conservaron a los gobernantes de las casas dominantes en Tenochtitlan y otros lugares. Después, cuando ya no hay necesidad de llamarles reyes, se convierten en gobernadores. Esto sucedió hacia mediados del siglo XVI. Hacia 1560-1570 dejaron de ser gobernadores y fueron llamados jueces. Gradualmente perdieron toda importancia.

También quiero mencionar la importancia de la ruptura entre generaciones que tuvo lugar, no sólo en el Valle de México, sino también en Puebla y otros lugares. Se encuentra esto con respecto a la predicación de los evangelios, a medida que los frailes se percataron de la importancia de trabajar con la generación joven más que con la vieja, a la que simplemente sometieron al bautismo masivo. Como resultado de esta concentración en la generación joven, surgió un conflicto entre las dos generaciones, en el que la generación más vieja se apegó a las viejas prácticas religiosas y la generación más joven se burló de ellas.

Mason: Creo que el doctor Jiménez Moreno nos ha dado una impresión equivocada al referirse a todos los pueblos del norte de Mesoamérica como nómadas. También había agricultores sedentarios en esa región.

Jiménez Moreno: Estos pueblos que vivían aquí en el Noroeste eran diferentes culturalmente de los de aquí. Estas dos áreas pertenecían a América árida o al Gran Suroeste y por esa razón hablaba de las dos. Había islo-

Tax: Creo que deberíamos encontrar tiempo para hablar de tendencias modernas de aculturación.

Jiménez Moreno: Creo que sería un logro definitivo si pudiéramos intentar cartografiar los grados de fusión de las culturas en América Media. Algunas regiones están muy hispanizadas, otras son básicamente indias. Quisiera proponer que se nombrara una comisión, quizá de cinco personas.

(Fue nombrada la siguiente comisión: Ralph Beals, Julio de la Fuente, Wigberto Jiménez Moreno, Sol Tax y Alfonso Villa Rojas).

Tax: ¿Nos avocamos al problema de la aculturación en la danza, como un caso de lo que puede hacerse con varios temas de la cultura? ¿Señorita Kurath, tiene alguna opinión de lo que se ha venido diciendo hoy, aplicado a los problemas de la danza?

Kurath: Hay una diferencia en el tipo de danza que uno encuentra en las diferentes áreas según pertenezca al periodo 1520-1600 o si el tipo de danza fue introducido posteriormente. Creo que la opinión general ha sido siempre que los indios tenían antipatía por los españoles, pero si la aceptación se dio en un periodo temprano, ello explicaría la aceptación de formas dancísticas de Europa. Creo que es muy importante encontrar qué tipos de danzas fueron introducidas en un momento particular del tiempo.

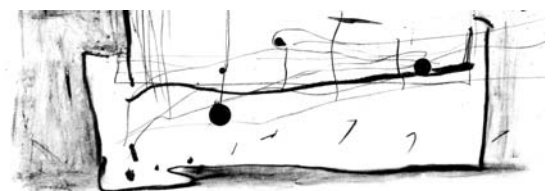
Beals: *Los Moros* y *La Conquista* fueron introducciones tempranas.

Kurath: Creo que eso explica su aceptación y popularidad. Está también la cuestión del tipo completamente europeo de los autos sacramentales. ¿Fueron introducidos hacia esa época? Son el único tipo completamente europeo de danza que tenemos.

Beals: La dramatización, cual se emplea en la vieja danza de *Moros* es europea.

Kurath: Creo que uno encuentra mucho de nativo subyaciendo al tipo *Moros* y *Cristianos*. Muchos de los textos son en lengua nativa. Los autos sacramentales están en español, pero el tipo *Moros-Cristianos* se habla normalmente en la lengua nativa.

Jiménez Moreno: Tenemos una fecha firme para el comienzo de estas danzas. Fueron introducidas en Tlaxcala en 1519. Tlaxcala fue el primer lugar exitoso de encuentro de las culturas española e india. Los tlax-



caltecas jugaron un papel muy importante en la difusión de las danzas y otros rasgos por toda la Nueva España. Cuando se recuerda que los tlaxcaltecas fueron al norte y tan al sur como el Perú, comienza uno a comprender cuán importante fue que en Tlaxcala iniciaron por primera vez estas danzas.

Stone: ¿Quiere usted decir que no está de acuerdo en que estas danzas son españolas?

Jiménez Moreno: Claro que fueron de origen español pero comenzaron a representarse en México en Tlaxcala. Los indios no sabían cómo se vestían los moros e inventaron vestidos para los pueblos moriscos, etcétera.

Kurath: El vestuario híbrido. Los pasos son todos nativos; tal vez los frailes no pudieron enseñar los pasos. A veces los moros sí tenían un tipo de vestuario medieval.

Jiménez Moreno: Incluso en los códices se ven españoles vestidos con turbantes, así que no debemos sorprendernos de que los indios estuvieran familiarizados con un tipo de vestido morisco en el siglo XVI. El vestuario y las costumbres moriscas eran importantes en la Nueva España en ese tiempo.

Gillin: ¿Hay alguna tendencia a expresar agresión a través de la danza? En Perú, en prácticamente todas las danzas en que los españoles son representados hay por lo menos una persona que es blanco de las bromas, como payasos rituales. Ésta es una ocasión en que los indios tienen la oportunidad de hacer comentarios agudos sobre sus conquistadores.

Kurath: No recuerdo haber visto a los españoles representados como bufones.

Gillin: ¿Qué tema representaban los Moros y Cristianos?

Kurath: La [danza de] Moros es la conquista de los

moros por los cristianos. Me pregunto si los indios vieron en esto la idea de la Conquista.

Beals: Se da una transformación obvia, pero sí se hace burla de los españoles.

Kurath: Le quitan lo burgués.

De la Fuente: Tenemos una secularización adicional de estas danzas. Los indios entran y hay bailes.

Kurath: El *carnaval* es un acontecimiento religioso y hay bailes también.

Tax: Me pregunto si hay una interpretación en términos del ethos indio, de por qué mantienen danzas en celebración de su propia conquista.

Gillin: La danza simboliza algunos rasgos o elementos en la cultura.

Tax: ¿Pero hay alguna interpretación? ¿Cuál es la función de la danza?

Paul: En San Pedro tienen un vestuario magnífico. La cuestión del tema del contexto es casi por completo irrelevante. La explicación tiene que ver con el contexto de la celebración. También, así como van a la cofradía, ponen la danza según ciertas formas. Es el aspecto formalista y no el texto lo que es importante, ya que tiene muchas funciones muy aparte de su contexto.

Kurath: Tal vez estas danzas reemplazan danzas antiguas y tienen suficiente similitud con las danzas que reemplazaron.

Paul: Eso no responde a la pregunta de Tax, de por qué usan un tema que es decididamente perjudicial para los indios. Mi impresión es que no se trata tanto de que las danzas hayan sido introducidas sino de que lo más sencillo fue decir: "hagan sus danzas, pero cambien el contenido".

Jiménez Moreno: Quisiera decir que entre los aztecas ya existían muchas danzas de significación histórica. En referencia a las danzas de moros, el propósito de estas danzas fue representar la conquista de Granada por los españoles en 1492, pero desde que se representó por primera vez en Tlaxcala, se le conectó con la conquista de México, en la que los tlaxcaltecas jugaron un papel importante como aliados. Entonces los indios representaban tanto la conquista de México como la de los moros. Como la conquista de México fue tan importante, se explica por qué mantuvieron esa danza en tantos lugares en México.

